

El Manual para Testificar 2.0 *En Español*



Una revisión del manual original
por Todd Friel y Talk the Walk Ministries

www.wayofthemasterradio.com

Agradecimientos especiales a
Ray Comfort & Kirk Cameron

Por su trabajo en

The Way of the Master

www.wayofthemaster.com

Traducido por Oscar Centeno

www.EvangelismoBiblico.com

Usado con permiso de Todd Friel

Tabla de contenidos

Cómo testificar... como Jesús lo hizo	2
¿Cómo testificó Jesús?	3
¿Por qué los cristianos no se comportan como cristianos?	4
El uso de la Ley	5
Ley al orgulloso y gracia al humilde.....	5
Los cuatro pasos en un encuentro para testificar.....	6
¿Te consideras una buena persona?	6
¿Has guardado los Diez mandamientos?	6
Juicio: ¿Serás hallado inocente o culpable?.....	8
Destino: ¿Irás al cielo o al infierno?	9
Las Buenas Noticias.....	10
La Oración del Pecador.....	11
Apologética.....	11
Predicación del Fuego del Infierno (Hell Fire Preaching)	11
Tono.....	12
Practica	12
El Testimonio con la Ley.....	12
Cristianos inmunizados	13
En Conclusión.....	13
Apéndice: Versos bíblicos para testificar.....	13

Nota de la traducción: www.preguntadelmillon.com no está formalmente relacionado con www.livingwaters.com, www.wayofthemaster.com o www.wayofthemasterradio.com, pero sí está comprometido con compartir estas enseñanzas con los que hablan el español.

Cómo testificar... como Jesús lo hizo

Si puedes recordar cuatro puntos, puedes guiar con seguridad cualquier encuentro en el que testifiques. Así es. Recuerda cuatro puntos principales y estarás en control de toda conversación que tengas acerca de tu fe. Imagina, sabrás exactamente dónde estás en una conversación y sabrás exactamente hacia dónde va. No tienes que estudiar griego, no tienes que comprender de arqueología, sólo debes recordar cuatro cosas.

¿Listo? Bien, aquí vamos.

Antes de presentar los cuatro puntos, necesitamos estar de acuerdo en un principio bíblico para testificar. Los libros de Santiago y 1 Pedro declaran que Dios resiste al orgulloso y da gracia al humilde. A Dios le encanta dar el Evangelio de Jesucristo a alguien que tiene un corazón humilde. El problema es que la mayoría de las personas son justas en su propia opinión y son orgullosas. Si piensas que esto no es del todo cierto, simplemente pregunta a alguien si piensa que es una buena persona. Lo he hecho quizá cientos de veces y nadie ha dicho nunca “No, no soy una buena persona”. La gente es orgullosa y Dios lo resiste.

Entonces, si alguien es orgulloso y Dios lo resiste, ¿alguna vez podremos compartir las Buenas Noticias? La respuesta es un firme “sí”. Compartimos el Evangelio, pero sólo cuando alguien es humilde... así como lo escribieron Santiago y Pedro. La pregunta del millón entonces se convierte en “¿Cómo se convierte un corazón orgulloso en uno humilde?”. Para dicha respuesta, necesitamos ver a cómo Jesús testificó a las personas.

¿Cómo testificó Jesús?

Usualmente, no consideramos a Jesús testificando a las personas, pero eso es exactamente lo que El hizo. Si queremos aprender a testificar efectivamente, como Jesús lo hizo, tenemos que estudiar cómo lo hizo. Tomemos un momento para hacerlo y ten en mente que nuestro principio guía es “Dios resiste al orgulloso y da gracia al humilde”.

En Lucas 18:18-23, un joven líder rico se acercó a Jesús y le dijo “Maestro Bueno”. Detengámonos ahí mismo.

Jesús respondió “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino Uno, es decir, Dios.” ¿Y eso qué quiere decir? ¿Alguna vez te lo has preguntado? Jesús estaba corrigiendo al joven rico en su definición de “bueno”. La mayoría de la gente piensa que es bastante buena... “comparados con” tal y tal. “Yo soy un chico muy bueno comparado a Osama bin Laden”. Pero Jesús quería ajustar el estándar del joven rico. En vez de compararte con tu vecino, compárate con Dios. La pregunta no es cómo te comparas a Sadam Hussein, sino ¿cómo eres comparado con Dios?

Entonces, ¿cómo te comparas a ti mismo con Dios? Compárate con la representación perfecta del carácter de Dios, los Diez Mandamientos. Veamos a Jesús hacerlo.

Ahora, el joven rico pregunta a Jesús la pregunta que a la mayoría de nosotros nos gustaría escuchar: “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” ¡Bingo! Jesús tenía un pez deseoso de saltar directo al bote. ¿No hay mucho por qué preocuparnos aquí, cierto? Tú y yo probablemente le habríamos dicho al joven rico “Rápido, di una oración conmigo antes de que cambies de opinión. Acepta a Jesús en tu corazón.”

Mira lo que Jesús dice en vez de eso. “Conoces los mandamientos: ‘No cometas adulterio’, ‘No asesines’, ‘No robes’, ‘No digas falso testimonio’, ‘Honra a tu padre y a tu madre’”.

¿Qué? ¡Jesús le dijo que obedeciera los mandamientos! ¿Le estaba pasando algo malo a Jesús? Si alguien sabe que es imposible guardar los mandamientos, ese es Jesús. Jesús vino a salvar al mundo porque nosotros no podemos guardar los mandamientos (Romanos 3:23), entonces, ¿porqué Jesús le dio esa respuesta? Continuemos con la historia.

El joven rico respondió a Jesús “Todas estas cosas las he guardado desde mi juventud”. ¡Imagínate! Ese chico realmente creía que había cumplido con los mandamientos.

¿Sabes qué revela eso? Estás en lo cierto, orgullo. (¿Recuerdas nuestro principio guía?) Entonces, Jesús fue más profundamente, y atacó su orgullo directamente al decirle “Aún te falta una cosa. Ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el Cielo; y ven, sígueme”. Fue en ese momento, cuando el joven rico quedó expuesto. Lo sabemos porque la Biblia dice que “cuando él oyó esto, se entristeció, ya que era muy rico”. Jesús reveló que el joven rico estaba lleno de orgullo y no era humilde. Jesús también reveló que ese joven tenía un ídolo al que no estaba dispuesto a abandonar por seguir a Jesús. Ese ídolo era el dinero. Si Jesús simplemente le hubiera dicho al hombre que dijera una oración, El habría producido un falso convertido.

Este joven habría mantenido a su dinero como su dios y sus amigos cristianos constantemente habrían susurrado: “¿Por qué no se comportará más como un cristiano?” ¿Alguna vez te has hecho esa pregunta? ¿Te has preguntado por qué tantas personas en nuestras iglesias no se comportan como cristianos? ¿Por qué no leen su Biblia? ¿Por qué no sirven como voluntarios? ¿Por qué no ofrendan?

¿Por qué los cristianos no se comportan como cristianos?

La respuesta es dolorosamente obvia. Si una persona no se comporta como un cristiano, no es un cristiano (Santiago 1). Desafortunadamente, la iglesia está llena de personas así. ¿Por qué?

¿Por qué hay tantos falsos convertidos? Porque se les ha presentado un Evangelio incompleto, a la gente se le ha dicho que tiene un agujero en su corazón que sólo Jesús puede llenar, y que si tan sólo le pidieran a Jesús que entre en su corazón, El los hará sentir llenos, completos.

Este es un concepto del evangelismo moderno que recurre a las “necesidades personales”. Determina cuál es la necesidad personal de esa persona, y entonces, presenta a Jesús como la respuesta a dicha necesidad. ¿Estás divorciado? Jesús te hará sentir completo. ¿Tus padres no te amaron lo suficiente? Dios quiere amarte y será tu Padre. ¿No te satisface tu dinero? Jesús sí lo hará. Ahora, ¿hará Dios todas esas cosas? Por supuesto. Sin embargo, y esto es crucial, el que una persona acepte a Jesús en su corazón sólo para sentirse completa, es un motivo falso y es poco probable de que esa persona sea realmente salva.

El vacío en el corazón de todos no es la tristeza ni la falta de realización, es justicia. Esto es muy importante. Jesús no vino a esta tierra a entregar su vida de una manera cruel para que nosotros podamos ser felices. El vino para hacernos justos; y todos deben venir a El por la misma razón – para ser hechos justos.

Si le pedimos a El que entre en nuestro corazón para hacernos felices, El no entrará y nosotros no recibiremos eso que buscamos. En vez de eso, si venimos a El humildemente (¿recuerdas nuestro principio?) buscando misericordia, entonces El la dará... y entonces, El llenará ese vacío en nuestros corazones. Pero primero lo primero, nuestra motivación para pedirle que nos salve debería ser por misericordia y no por felicidad.

¿Nos da Jesús amor, gozo, paz, paciencia, bondad, templanza, fe y dominio propio? Si, pero sólo después de que nos hemos arrepentido y hemos puesto nuestra fe en El (Hebreos 6.1). Dios nos da esos asombrosos regalos como los frutos de la salvación, pero no podemos y no debemos usar dichos regalos como una atracción para la salvación. Considera esto, si alguien pasa tiempo contigo sólo para obtener lo que tienes que ofrecer (dinero, regalos, comidas, servicio de lavandería), te sentirás usado, y con razón. Tú quieres que alguien pase tiempo contigo por lo que tú eres, no por lo que podrías darle. Igual es con Dios.

Seguirle sólo porque quieres sus regalos no es una fe aceptable; eso es usar a Dios como nuestro plan de autorrealización.

Si quieres leer a profundidad la razón por la cual la iglesia está llena de falsos convertidos, te recomiendo que consigas y leas este libro: **The Way of the Master** por Ray Comfort y Kirk Cameron.

También, querrás leer, observar o escuchar a dos de los mejores sermones que he escuchado acerca del evangelismo bíblico, al visitar los enlaces aquí abajo:

• **Hell's Best Kept Secret (El secreto mejor guardado del infierno)**

En Español: www.preguntadelmillon.com

En Inglés: www.livingwaters.com/listenwatch.shtml

• **True & False Conversion (Verdadera y falsa conversión)**

En Español: www.preguntadelmillon.com

En Inglés: www.livingwaters.com/listenwatch2.shtml

El uso de la Ley

Todos nosotros debemos venir a El de la misma manera, en arrepentimiento con un corazón humilde. Todos debemos venir a Jesús clamando por misericordia, no por regalos. Ese es el por qué Jesús usó los Diez Mandamientos en el joven rico:

- Para ayudar al joven a comprender su pecado
- Para hacer humilde al joven para que pidiera misericordia

Esa es la razón por la que Jesús le dio la Ley, no porque Jesús hubiera olvidado temporalmente cómo una persona llega a salvarse, sino para hacer humilde al hombre y mostrarle su imperiosa necesidad de limpieza. Por consiguiente, si nosotros vamos a ser testigos fieles, deberíamos aprender de Jesús y testificar exactamente de la misma manera que El.

En resumen, la manera en que Jesús testificó fue esta:

Ley al orgulloso y gracia al humilde.

Si una persona es verdaderamente humilde – en otras palabras, comprende que ha violado los Diez Mandamientos de Dios y comprende que Dios castiga el pecado – entonces, dale la gracia (como Jesús lo hizo con el humilde Nicodemo en Juan 3). Pero si es orgullosa, y casi siempre la gente lo es, debemos usar la Ley (los Diez Mandamientos) para hacerla humilde. Ese es el propósito de la Ley.

Charles Spurgeon dijo “Ellos nunca aceptarán la gracia hasta que tiemblen ante una ley justa y perfecta”. D.L. Moody y John Bunyan hicieron comentarios similares.

Charles Finney dijo “Siempre, la ley debe preparar el camino del evangelio”. El dijo “Ignorar estola instruir a las almas es casi seguro que resultará en una falsa esperanza, la introducción de un falso estándar en la experiencia cristiana y llenará a la iglesia de falsos convertidos.” El salmo 19:7 dice literalmente “La ley es perfecta y convierte el alma.” Pablo dijo “Yo no habría conocido el pecado sino a través de la ley” (Romanos 7:7)

Si una persona no comprende lo sobremano pecaminoso de su propio pecado, no comprenderá qué tan asombrosa es la gracia. Si nosotros pensamos que tenemos un poquito de pecado, igualmente tendremos una gracia pequeña. Pero cuando comprendemos lo grotescamente pecaminosos que somos, cuando nos demos cuenta de que hemos ofendido a Dios en palabra y hecho, sólo entonces caeremos a sus pies en adoración al comprender que “Dios demuestra Su propio amor a nosotros, en que mientras nosotros aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8)

En vez de manipular a las personas para que vengan a Jesús prometiéndoles que su vida será mejor si sólo dicen una oración, debemos usar la ley como un tutor, un guía (Gálatas 3:24), para traerlos humildes a la cruz del Calvario donde podrán clamar por misericordia, y donde podrán recibirla por gracia.

Con este preámbulo, testifiquemos como Jesús lo hizo, al dar la Ley al orgulloso y gracia al humilde. Así es como se hace. Así es como Jesús lo hizo. Si seguimos sus pasos, seremos testigos fieles y verdaderos.

A continuación los cuatro pasos para testificar como lo hizo Jesús. Apréndelos y estarás equipado para testificar con confianza y traer a alguien al arrepentimiento.

Los cuatro pasos en un encuentro para testificar

Tú nunca deberías simplemente ir a alguien e inmediatamente empezar a hablar acerca de Jesús. En vez de eso, empieza en el ámbito natural, y luego, cambia al sobrenatural. Habla acerca del fútbol o del clima, y luego muévete a lo espiritual.

En este momento en que escribo, acaba de morir Johny Carson, así que usaremos esta noticia para ir a lo espiritual.

- ¡Hola! ¿Cómo estás?
- Muy bien, ¿y tú cómo estás?
- Genial, gracias por preguntar.
- ¿Supiste que Johny Carson acaba de morir?
- Sí, que mal.
- ¿Te hace detenerte y pensar, no es cierto? ¿Qué crees que sucede luego de morir?
- No sé. No he pensado mucho al respecto.
- ¿Tienes una base cristiana?
- Fui a la iglesia cuando era niño, pero ya no voy.

¡Bingo! Ya estás allí. Usa lo que es noticia. Pregunta si conocen alguna buena iglesia en el área, o simplemente pregunta si tienen una formación cristiana. Esto te llevará directo a un encuentro para testificar. Ahora que estás allí, sólo recuerda estos cuatro puntos en orden.

BDJD = Buena persona. Diez Mandamientos. Juicio. Destino

Nota de la traducción: En inglés se usa el acrónimo “WDJD” (What Did Jesús Did?). Puedes usarlo si te es más cómodo. Lo verdaderamente importante es que recuerdes siempre los cuatro pilares.

Eso es. Recuerda estas cuatro letras y siempre sabrás dónde estás y hacia dónde debes dirigirte en cualquier conversación.

¿Te consideras una Buena persona?

Esto expondrá si son orgullosos o humildes (recuerda nuestro principio). Si dicen que no (lo que es muy poco probable), examínalos para saber qué quieren decir con eso. Es posible que sólo estén jugando o que se sientan mal por haber hecho algo malo que desilusionó a otra persona (no a Dios). A menos de que digan “He pecado contra Dios (Salmo 51)”, no son humildes.

Puedes esperar que te digan “Soy una muy buena persona”. Eso es orgullo y autojustificación. Ahora, estás listo para usar la **Ley** para hacerlos humildes y proseguir al siguiente paso.

Nota: Nunca nadie ha dicho “¿Qué te crees? ¿A dónde quieres llegar?”. La gente está ansiosa de hablar acerca de ellos mismos... de verdad.

¿Has guardado los Diez mandamientos?

Algunos dirán “sí”, otros dirán “no”.

Cualquiera que sea la respuesta, dirás “Consideremos algunos de ellos y veamos. ¿Alguna vez has dicho una mentira?”.

Algunos dirán “claro”, otros dirán “mentiras blancas”, otros tratarán de negarlo. En el ultimo caso, amablemente presiona: “¿Quieres decir que nunca has dicho una mentira... en toda tu vida?”. Quizá dirán “Bueno, quizá una o dos.”

Entonces, les responderás “¿Entonces, eso en que te convierte?”

La mayoría de las personas responderán con algo como “humano”, “normal” o “pecador”. Es nuestra naturaleza el evitar nombrar o hacernos responsables de nuestros pecados personales. Ellos deben admitir su pecado y llamarlo por lo que es. Puedes guiarlos a ello preguntando “Si yo te dijera una mentira, ¿cómo me llamarías?”

Usualmente, comprenderán y responderán “Un mentiroso”.

Tómalo de vuelta a ellos “Entonces, si tú has dicho mentiras, ¿en qué te conviertes?”

Ellos deberían decir “Un mentiroso”.

Ahora, pregúntales “¿Alguna vez has robado algo, sin importar su valor?”.

Muchos dirán “No, nunca”. Si lo hacen, en un tono suave di algo como “¿De verdad? No te creo. Acabas de decirme que eres un mentiroso. En toda tu vida, ¿nunca has tomado algo que no te perteneciera, incluso algo pequeño?”.

Es posible que digan algo como “Sí, bueno, cuando era niño”.

Tú le preguntas “Entonces, ¿Eso en qué te convierte?”

Ellos deberían responder “En un ladrón”.

Ahora dile “Jesús dijo ‘Cualquiera que mira a una mujer con lujuria ha cometido adulterio con ella en su corazón.’ ¿Alguna vez has mirado a alguien con lujuria?”.

Asombrosamente, la mayoría son muy abiertos en esta y obtendrás un “Aja...”.

Estos son los tres Mandamientos más comunes usados en este enfoque para testificar, pero tú puede que quieras llevarlos por todos los mandamientos que elijas. Usa tantos como sea posible. Deja que el Espíritu te guíe. Yo trato de usar tantos como pueda. Nota que el tercer mandamiento realmente afecta a las personas.

A continuación veamos cómo ir por cada uno.

1. ¿Has puesto a Dios siempre primero en tu vida?

Dios dice que El debería ser el principal amor de tu vida. Jesús dijo que tu amor por Dios debería ser tan grande que nuestro amor por nuestros padres, hijos, amigos e incluso nuestras propias vidas debería hacer parecer odio en comparación con nuestro amor por Dios. Alguien podría decirte “No creo en Jesús”. Tu puedes sólo responderles “Lo se, sólo te digo lo que El dijo”.

2. ¿Alguna vez te has hecho una imagen?

¿Te has hecho un dios con el que estás cómodo, ya sea con tus manos o con tu mente? Quizá has dicho “Mi dios es un dios de amor y nunca enviaría a nadie al infierno”. Tienes razón. Tu dios no enviará a nadie al infierno. No puede. Tu dios no existe. El es un producto de tu imaginación y eso se llama idolatría. Es el pecado más antiguo en la Biblia y Dios advierte que los idólatras “no heredarán el Reino de Dios”.

3. ¿Alguna vez has tomado el nombre de Dios en vano?

Recuerda, algunos tratarán de burlarte, simplemente presiona un poco... “¿Quieres decir que nunca has usado Su Nombre para expresar enojo o angustia?”

Entonces, en vez de usar otra palabra de maldición para expresar disgusto, has tomado el nombre de Aquel que te dio vida, aliento y todo lo que es preciado para ti y lo has tirado al lodo.

¡Imagina! La gente ni siquiera usa el nombre de Hitler o de Osama bin Laden para jurar y ¿tu usas el nombre del Dios Todopoderoso? Eso se llama blasfemia y Dios promete que “no tendrá por inocente al que use su Nombre en vano.”

Nota: En este momento, debería empezar a notar algo. Ellos pueden empezar a callarse (cierran su boca ante la Ley, Romanos 3:19) o se están empezando a agitar. Mira su lenguaje corporal.

Frecuentemente, en este momento, las personas tocan sus manos como temblando o sus ojos se ven húmedos. Eso es muy bueno. Continúa con los mandamientos como sientas que el Espíritu Santo te indica. Si alguien se comporta como esquivándose, usa algunos más y luego continúa al paso 3.

4. ¿Has guardado el día de reposo?

Dios requiere un día de siete y has fallado en darle lo que demanda. Puedo preguntarte ¿cuántas veces has fallado en inclinar tu cabeza antes de comer y agradecer a Dios por la comida que te ha provisto? ¿Cuántas miles de veces has simplemente ingerido la comida sin agradecer al Proveedor?

5. ¿Has tratado siempre a tus padres de una manera agradable a Dios?

Dios no olvida los pecados de tu juventud. La Biblia dice “la rebeldía es como el pecado de la brujería.” (1 Samuel 15:23)

6. ¿Alguna vez has matado a alguien?

(Con alivio normalmente dicen que no)

Es bueno saberlo. Alguna vez has llamado a alguien “tonto”, “estúpido” o “infeliz”? Jesús dijo “Cualquiera que esté enojado con su hermano sin causa estará en peligro del juicio” y “Cualquiera que diga a su hermano ‘Tonto!’ estará en peligro del fuego del infierno.” Luego, la Biblia nos dice “El que aborrece a su hermano es un homicida”. Esto es porque Dios no simplemente juzga tus acciones; El conoce las intenciones del corazón.

Los mandamientos 7, 8 y 9 los comentamos antes.

10. ¿Alguna vez has deseado/codiciado algo que no te perteneciera?

Esta es la última moneda del cofre... ¿Quién no ha deseado algo de otra persona?

Juicio: ¿Serás hallado inocente o culpable?

La Biblia nos dice “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez y luego de esto, el Juicio (Hebreos 9:27).”

Basado en los Mandamientos que hemos visto, amablemente pero con seguridad señala lo blanco y negro de lo que acaban de admitir. Por ejemplo, basado en los Mandamientos 7, 8 y 9 que usamos en el ejemplo dirías: “Acabas de admitir que eres un mentiroso, ladrón y adúltero de corazón y debes estar frente a Dios en el Día del Juicio”. Basado en Su estándar de los Diez Mandamientos, ¿serás inocente o culpable?

Si no habían empezado a dudar, lo harán ahora. Ellos ya perciben hacia dónde vas. La mayoría dirán “inocente”. Ellos necesitan confesar su culpa. Ahora verás cómo guiarlos en este momento:

- Ellos: “Soy una buena persona”
- Contesta: “Acabas de confesar que rompiste Sus Mandamiento. ¿Inocente o culpable?”
- Ellos: “Pero no he hecho esas cosas desde hace tiempo.”
- Contesta: “Intenta eso en una corte de justicia ‘Juez, sé que soy culpable pero eso fue hace años.’ A él no le importará. Un buen juez te castigará sin importar cuánto tiempo ha pasado. Ellos castigan criminales de Guerra por crímenes que cometieron hace décadas. El tiempo no perdona los pecados. ¿Inocente o culpable?”
- Ellos: “Pero he hecho más cosas buenas que malas”

- Contesta: “De nuevo, intenta eso en una corte de justicia”. Robas un banco, pero entonces, das un montón de dinero a caridad. Si haz roto la ley, eres culpable. Haz roto la ley de Dios. ¿Inocente o culpable?

Nota: Muchas personas pueden empezar a despertarse, pero aún no están alarmadas. En otras palabras, ellos comprenden que han roto la Ley de Dios, pero no les preocupa. Por su propio bien, necesitan estar alarmados. Intenta esto: “Digamos que colocamos chip de alta tecnología tras en tu cerebro que graba cada pensamiento, palabra y hecho. Todo... incluso lo que haces en privado cuando estás a solas. Digamos que te grabamos por un mes. Luego, llamamos a tus amigos y familia y a todos les proyectamos lo que ese chip grabó en una gran pantalla. Eso es exactamente lo que Dios va a hacer con toda tu vida. Todos tus secretos van a ser revelados ante El. Estás en graves problemas. Ahora, si alguien está realmente molesto y retador, eso es bueno. (Lanza una piedra hacia un grupo de perros y el que ladre más duro es algo que le pegaste)”. Lo ideal es que tengas una confesión, pero si ellos simplemente no se rinden, en algún momento di “Hey, estás dando vueltas sobre lo mismo, y si escucharas a tu conciencia y fueras honesto, sabrías que eres culpable ante Dios. Eso es lo que la Biblia dice y si te llamas inocente estás llamando mentiroso a Dios”

Continúa al paso 4.

Destino: ¿Irás al cielo o al infierno?

¡Que empiecen los juegos! Algunos dirán “infierno”, pero la mayoría dirá “¡Al cielo!”.

Entonces, obtendrás las mismas excusas que en el paso 3 o de repente descubrirás que la persona conoce más de lo que ha revelado hasta ahora. La siguiente es una conversación normal:

- Ellos: “Voy al cielo”
- Contesta: “¿De verdad? ¿Por qué?”
- Ellos: “Porque Dios perdona”
- Contesta: “¿Y cómo funciona eso?”

(Aquí es donde las cosas pueden nublarse mucho si no estás totalmente concentrado. Casi todos han escuchado que Dios lo ama o que Dios los perdonará, pero no tienen ninguna idea de cómo recibir ese perdón. De nuevo, cuando estás testificando a alguien que asiste a una iglesia, necesitas realmente concentrarte, ya que son los más duros para testificar... han sido inmunizados al pecado. La gracia que les han dado les ha reducido su capacidad de reconocer su pecado.)

- Ellos: “Dios es perdonador.”
- Contesta: Entonces, ¿estás diciéndome que Dios simplemente va a permitir que cada violador, asesino, mentiroso y fornicario entre en el Cielo porque El es perdonador?
- Ellos: “Puedes pedirle el perdón.”
- Contesta: “Entonces, ¿si simplemente digo ‘Lo siento’ y pido el perdón a Dios, El va a decir ‘Ay, no te preocupes’, no me importa que me hayas ofendido con tus pensamientos, palabras y hechos. Ya te disculpaste... ¡entra!?! ¡No! Eso no funcionaría con un juez aquí en la tierra y no funcionará con Dios. Deberías sentirlo, claro. Haz roto la Ley. La justicia debe ser satisfecha.”

(Esta parte de la conversación podría extenderse eternamente, así que en algún momento realmente tienes que presionar el asunto. Si ellos se continúan resistiendo, eso es bueno, ellos están siendo convencidos de su pecado, pero tú deberías obtener de ellos que admitan que su destino es el infierno. De nuevo, si una persona va a la iglesia, dirán cosas como “Pero, ¡fui confirmado!”). Si estás testificando a ese tipo de persona, puede que necesites alguno de los métodos en la sección “Cristiano inmunizado” Entonces, regresa al paso 4.)

Cuando finalmente confieses (o tendrás que informarles... que debe ser el último recurso) que ellos van hacia el Infierno, entonces continúa:

- ¿Sabes cómo es el infierno?

Ayúdalos a comprender. La Biblia describe el Infierno como un lugar de tormento eterno y conciente, donde “el gusano nunca muere y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:48), donde hay “llanto y crujir de dientes” (Lucas 13:28), “castigo eterno” (Mateo 25:46), “vergüenza y confusión eterna” (Daniel 12:2) y fuego eterno... oscuridad y tinieblas eternas (Judas 1:7,13).

- Entonces, ahora que sabes que eres un enemigo de Dios en tu mente a través de tus malas obras, su ira habita sobre ti. ¿Te preocupa?

(En este momento, realmente necesitas usar tu discernimiento. Si dicen que no, presiónalos)

¿De verdad no tienes miedo de Dios? ¿Tienes idea alguna de hacia a dónde vas? La Biblia dice que es “horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo” (Hebreos 10:31) y que El va a derramar su enojo e ira sobre ti. Habrá problemas y calamidad en aquel día para ti. Te pregunto de nuevo, ¿te preocupa?

- Si dicen que no, pero físicamente están llorando o temblando, puedes moverte hacia las Buenas Noticias.
- Si dicen que sí, pero sientes que no son sinceros, necesitas continuar describiendo el Infierno hasta que muestren signos de temblor.
- Si no lucen asustados o no confiesan su temor, has llegado a un punto donde tendrás que decir “Realmente siento escucharlo. Oraré para que entres en razón. Si piensas acerca de esto y cambias de opinión, o si te das cuenta de que vas a ser juzgado, puedes llamarme y hablar. De lo contrario, creo que esto es todo.

Las Buenas Noticias

Nota: Si no han mostrado humildad al reconocer su pecado, no te veas tentado a darles las Buenas Noticias, de todas maneras. Si lo haces, estarás lanzando la preciosa perla del Evangelio a los credos (Son palabras de Jesús, no mías).

Ahora, si ellos confiesan su temor genuinamente (o lo demuestran a través de sus acciones), tienes el placer glorioso de compartir la Buenas Noticias. Aquí tienes algunas líneas que he hallado efectivas:

- “¿Sabes qué se celebra en Pascua?”

Permíteles decir lo que saben, la mayoría tendrán una noción de que se celebra la resurrección de Jesús. Ellos no se distraerán. Si lo hacen, no están muy preocupados de su alma y necesitas regresar al paso 4 o termina la conversación)

- “2,000 años atrás, Jesucristo, Dios mismo, tomó la forma de un ser humano y vino a esta tierra. Fue golpeado y crucificado brutalmente. Mel Gibson hizo hace poco una película llamada ‘La pasión de Cristo’. Gastó 30 millones de dólares de su propio dinero para filmar las últimas 12 horas de la vida de Jesús y fue catalogada como una película sólo para adultos. La calificación no fue porque presentara desnudez sino por ser tan violenta. Déjame explicarte lo que pasó.”

“Mira, cuando latigaron a Jesús, usaron látigos de que se asemejan a garras (http://en.wikipedia.org/wiki/Cat_o'_nine_tails): de ese látigo penden tiras de cuero con vidrios quebrados, trozos de cerámica y clavos. El fue latigado al menos 39 veces. Mucha gente murió de tal azote, porque la piel, los músculos y tendones fueron tan lastimados que sus órganos salían de sus espaldas. Pero Jesús sobrevivió a eso y entonces, fue crucificado a una cruz donde murió asfixiado. Jesús lo hizo porque la Biblia dice que no hay perdón sin el derramamiento de sangre. Jesús entregó Su propia sangre para que tus pecados puedan ser perdonados. Es así de simple... tú rompiste la Ley y Jesús pagó tu multa.”

“La gran pregunta es entonces, ¿cómo haces para acceder a ese perdón?”

(La mayoría dirán “orar” o “ir a confesarse” Toma el tiempo de explicarles esto profundamente. Así es como puedes hacerlo:)

“Dios manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan. Para arrepentirse tienes que dejar de hacer lo que estás haciendo y reconocer que es está horriblemente mal; dar la espalda de tus pecados y volverte a Dios. Confesa tus pecados y pon tu confianza en El. No es suficiente con sólo escuchar esto y decir ‘ya lo entendí’ o ‘creo en eso’. Incluso los demonios creen y tiemblan. Un simple conocimiento mental no te salva. Debes arrepentirte y poner toda tu confianza en Jesucristo.”

“Imagina que estás en un avión y entonces el piloto hace un anuncio: ‘Señoras y señores, puedo tener su atención, por favor? En este momento, estamos cruzando a 25,000 pies de altura, pero tenemos un problema. Dos de nuestras turbinas han fallado. Encontrará un paracaídas bajo tu asiento. Gracias por volar con nosotros y que tenga un buen día.’”

¿Qué harías? ¿Simplemente te sentarías allí creyendo en el paracaídas? ¿Esperaría hasta el domingo y simplemente adorarías al paracaídas? ¡No! Te pondrías el paracaídas y es exactamente lo que necesitas hacer con Jesús. Debes colocártelo (Romanos 13:12).

Así es como lo haces. Encuentra un lugar tranquilo, arrodíllate y derrama tu corazón a Dios. Confiesa tus pecados. Dile que lo sientes. Entonces, pon tu confianza en Jesucristo. El te perdonará y te limpiará. Entonces, al levantarte, lee tu Biblia cada día y haz lo que Dios te dice. Entonces, habrás pasado de oscuridad a luz, de muerte a vida. Espero lo hagas.”

La Oración del Pecador

Como regla, no los guío en oración. No es Bíblico. Si alguien que conoces comete adulterio contra su esposa, lo guiarías a donde su esposa y ¿le dirías: "Repite después de mí: Lo siento mucho nunca debí dormir con esa mujer"? No lo harías en ese caso y no deberías hacerlo con un pecador. Sin embargo, si alguien te dice que quiere orar en ese momento, puedes decirle "Ora tú y luego yo orare por ti". En cualquier caso, deja que continúen su camino y luego diles que te hagan saber luego si tomaron su decisión. Si lo hacen, Dios los salvó. Sino, estarás contenta de que no los manipulaste en oración.

Apologética

¿Qué pasa con la apologética (defender la fe)?

¿Deberías tratar de probar que Dios existe y que la Biblia es real? Sí y no. Si una persona sólo está discutiendo y simplemente quiere pelear, no. Cuando tú y tu cónyuge tienen una pelea y él o ella se acerca, tú puedes decir si viene queriendo razonar o si está lleno(a) de enojo. Si tu amigo sólo quiere discutir, la apologética no sirve. Si, sin embargo, la Ley ha suavizado su corazón y tienen un pregunta sincera, entonces y sólo entonces, puedes usarla. En cualquier otro caso, apégate a la Ley.

Predicación del Fuego del Infierno (*Hell Fire Preaching*)

¿Es esto solo la una predicación del fuego del infierno?

Por Ray Comfort:

“Ahora santos, no estoy hablando de predicar del fuego del infierno. Una predicación centrada en el fuego del infierno produce convertidos llenos de miedo. El usar la Ley de Dios produce convertidos llenos de lágrimas.

El primero viene porque quiere escapar del fuego del infierno. Pero en su corazón, piensa que Dios es duro e injusto, porque la Ley no ha sido usada para mostrarle la naturaleza extremadamente pecaminosa del pecado. El no ve al infierno como su justo merecido, que

merece el infierno. Por consiguiente, él no comprende la misericordia ni la gracia; y por esto, también le falta gratitud a Dios por Su misericordia. Y la gratitud es la motivación principal para el evangelismo. No habrá celo por evangelizar en el corazón de un falso convertido.

Pero el segundo viene sabiendo que ha pecado contra el cielo. Que el ojo de Dios está en todo lugar contemplando lo bueno y lo malo, y que Dios ha visto las tinieblas así como si fuera la luz. Ha visto sus pensamientos.

Si Dios, en su santidad, en el día de la ira hiciera manifiestos los pecados secretos de su corazón, todas sus obras hechas en la oscuridad, si mostrara toda la evidencia de su culpa, Dios podría tomarlo como una cosa impura y lanzarlo en el infierno, haciendo lo que es justo.

Pero en vez de darle justicia, le ha dado misericordia. Dios ha demostrado su amor por él en que mientras aún era un pecador, Cristo murió por él. El entonces cae de rodillas ante esa cruz manchada de sangre, y dice "Oh Dios, si has hecho eso por mí, haré lo que sea por ti. Me deleito en hacer tu voluntad, oh, mi Dios. Tu ley está escrita en mi corazón. Y como el hombre que sabía que debía atravesar la puerta y enfrentar la consecuencia de romper la ley de la gravedad y nunca se quitaría su paracaídas porque su vida misma dependía de él, de igual manera, el que viene al Salvador, sabiendo que debe enfrentar un Dios santo en el día de la ira, nunca abandonará la justicia de Dios en Cristo, porque su vida misma depende de ello."

Me gusta ponerlo de esta manera, si alguien te diera un paracaídas para salvarte de una muerte segura, no pasarías toda tu vida con miedo de la muerte que has evitado. Pasarías tu vida agradecido hacia aquel que te dio el paracaídas. No creas en Dios sólo para no ir al infierno. Arrepiéntete y pon tu confianza en El porque te ama tanto que El dio Su vida de manera que tú y yo no pasemos una eternidad en el lago de fuego.

Tono

El tono es un aspecto difícil y es imperativo que ruegues a Dios por el espíritu, tono y actitud correcta en un encuentro en el que testifiques. En general, creo que tu actitud debería ser de compasión mezclada con alarma. Sé agresivo si es necesario pero no debería ser con enojo ni gritando, debería ser más como un ruego con preocupación.

Tendrás mucha libertad para hablar con seguridad ("No sabes con lo que te enfrentas aquí. Dios no te necesita, tú necesitas a Dios"), si el que te escucha siente que estás preocupado pero no enojado.

Practica

Puede que estés leyendo esto y pensando que nunca podrías recordar todo esto. No tienes que. Sólo empieza recordando los cuatro puntos y luego practica con un amigo. Así es... busca a un amigo y jueguen los roles. Una vez que has asimilado los cuatro grandes, puedes empezar a agregar. Te asombrará la consistencia de los encuentros. Empieza practicando y al poco tiempo lo tendrás asimilado. Empieza lento y practica, practica, practica. Luego, busca un pecador y te irá muy bien.

El Testimonio con la Ley

Si eliges dar tu testimonio, está bien. Sólo recuerda armarte en la Ley. Así se hace:

No digas "Antes de conocer a Jesús, estaba triste y no me sentía pleno. Intenté todo, pero simplemente no me hacía feliz. Entonces, le di mi corazón a Jesús y desde entonces he sido feliz."

Disculpa, eso está mal y producirás un falso convertido.

En vez de ellos, dales algo como esto (en tus propias palabras por supuesto): "Años atrás, vivía mi vida para mí mismo. Disfrutaba de las drogas, sexo y rock y roll (o lo que quieras revelar).

Entonces, alguien me mostró los Diez Mandamiento de Dios y me di cuenta que había roto sus Leyes. Me di cuenta de que El me veía como un mentiroso y que todos lo mentirosos tienen su

parte en el lago de fuego. Me di cuenta que había usado su nombre precioso y santo como una palabra sucia y que El no va a tener por inocente al que tomare Su nombre en vano.”

(Ve por los Diez mandamientos si puedes.)

“Allí es donde me di cuenta que iba a estar en un gran problema en el Día del Juicio y que merecía ir al infierno. Le tenía miedo a la muerte. Yo no quería ir al infierno. Ese es un lugar que nunca querría experimentar. Entonces, un amigo me habló de Jesús y la cosa asombrosa que hizo por mí.”

“2,000 años atrás El fue brutalmente azotado y golpeado. Entonces, fue crucificado en una cruz y derramó su sangre para que yo pudiera ser condenado. ¡Asombroso! Yo rompí la Ley y Jesús pagó mi multa. Cuando lo escuché caí de rodillas, confesé mis pecados a través de mis lágrimas y entregué mi vida a Jesucristo. A partir de allí, he leído la Biblia, porque quiero saber más y más de Aquel que me ama tanto que murió por mí. Ahora, sé que cuando muera, no seré hallado culpable porque Jesús murió por mí, y el me concedió el arrepentirme y poner mi fe en El.”

Cristianos inmunizados

¡O no! Si estás enfrentándote a alguien que va a la iglesia y sabe algunos versos de la Biblia (especialmente Juan 3:16), tienes frente a ti el encuentro más duro de todos. Contestarán las preguntas correctamente pero simplemente, ellos no viven como un cristiano. No eres su juez, sólo Dios conoce el estado de su alma, pero tú tienes el derecho y la obligación de juzgar a aquellos en la iglesia, si están pecando (1 Corintios 5). Aquí hay algunas preguntas que podrían revelar su nivel de fe o entendimiento.

- ¿Eres nacido de nuevo?

Si dicen que no, recuérdales que Jesús dijo que un hombre debe nacer de nuevo para entrar en el Reino de los Cielos (Juan 3:5)

- ¿Cuándo fue la última vez que leíste tu Biblia a solas?

Si dicen que fue hace algún tiempo, expresa tu preocupación. “¿Qué pensarías si tú enviaras cartas a tu esposo o esposa y él (ella) nunca tomara el tiempo para leerlas?” Tú empezarías a sospechar que quizá él (ella) no está muy interesado en ti. Eso es exactamente cómo Dios se siente. El te envió 66 cartas y tú raramente las lees, ¿qué deberíamos concluir de tu amor por El?

- ¿Conoces a Jesús?

Eso realmente llega al meollo del asunto. La gente (incluso pastores) pueden saberlo todo acerca de Jesús, pero no lo conocen. Recuérdelos que no estás para juzgarlos, pero que estás preocupado y que la Biblia dice que deberíamos examinarnos si estamos en la fe (2 Corintios 13:5). Anímalos a examinarse si Jesús está en ellos.

En Conclusión

Esto es pues casi todo lo que sé acerca de testificar. Si quieres escuchar algunos de estos principios en acción, escucha el audio en nuestro sitio web www.wayofthemasterradio.com y www.wayofthemaster.com.

Si has leído hasta aquí, te felicito y te animo. Has invertido más tiempo que la mayoría en equiparte para testificar. Ora mucho. Practica mucho. Entonces, ve y salva a los perdidos. De Nuevo, ¡bien hecho! Estás luchando por ser un siervo fiel y verdadero.

Apéndice: Versos bíblicos para testificar

La experiencia me dice que estarás bien equipado si tienes una base al memorizar estos 20 versículos. Hay otra razón por la que elegí estos. Si tú eres como yo, a veces te cuesta recordar

la dirección del verso. Para hacerlo más sencillo, te estoy dando sólo citas de Jesús, de manera que si olvidas la ubicación del verso, sólo di "Jesús dijo..."

Además, estos versos son sólo de Juan y Lucas. De nuevo, so olvidas la ubicación exacta del verso, simplemente di "Jesús dijo en el evangelio de Juan..." o simplemente "Como los evangelios dicen..."

Finalmente tuve que elegir una traducción. Seleccioné la Nueva Versión Internacional.

- Juan 3:3** De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios - dijo Jesús.
- Juan 3:18** El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.
- Juan 3:36** El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.
- Juan 5:27** [El Padre] le ha dado autoridad para juzgar, puesto que es el Hijo del hombre.
- Juan 8:12** Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: --Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
- Juan 8:23-24** Ustedes son de aquí abajo --continuó Jesús--; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen que yo soy el que afirmo ser,* en sus pecados morirán.
- Juan 8:51** Ciertamente les aseguro que el que cumple mi palabra, nunca morirá.
- Juan 11:25** --Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera;
- Juan 14:6** --Yo soy el camino, la verdad y la vida --le contestó Jesús--. Nadie llega al Padre sino por mí.
- Juan 15:8** Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.
- Juan 18:37** --¡Así que eres rey! --le dijo Pilato. Jesús le respondió --Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.
- Lucas 9:23** Dirigiéndose a todos, declaró: --Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga.
- Lucas 12:4-5** "A ustedes, mis amigos, les digo que no teman a los que matan el cuerpo pero después no pueden hacer más. Les voy a enseñar más bien a quién deben temer: teman al que, después de dar muerte, tiene poder para echarlos al infierno.* Sí, les aseguro que a él deben temerle.
- Lucas 12:21** "Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios.
- Lucas 13:3b** a menos que se arrepientan, todos ustedes también perecerán.
- Lucas 13:24-28** --Esfuércense por entrar por la puerta estrecha --contestó--, porque les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.

Tan pronto como el dueño de la casa se haya levantado a cerrar la puerta, ustedes desde afuera se pondrán a golpear la puerta, diciendo: 'Señor, ábrenos.' Pero él les contestará: 'No sé quiénes son ustedes.'

Entonces dirán: 'Comimos y bebimos contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas.'

Pero él les contestará: 'Les repito que no sé quiénes son ustedes.
¡Apártense de mí, todos ustedes hacedores de injusticia!'

"Allí habrá llanto y rechinar de dientes cuando vean en el reino de Dios a Abraham, Isaac, Jacob y a todos los profetas, mientras a ustedes los echan fuera.

Lucas 14:26

"Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor* a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 16:15

Él les dijo: "Ustedes se hacen los buenos ante la gente, pero Dios conoce sus corazones. Dense cuenta de que aquello que la gente tiene en gran estima es detestable delante de Dios.

Lucas 18:16-17

Pero Jesús llamó a los niños y dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.

Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él."

Lucas 22:69

Pero de ahora en adelante el Hijo del hombre estará sentado a la derecha del Dios Todopoderoso.

Romanos 2:1-9

Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas.

Ahora bien, sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas se basa en la verdad.

¿Piensas entonces que vas a escapar del juicio de Dios, tú que juzgas a otros y sin embargo haces lo mismo que ellos?

¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?

Pero por tu obstinación y por tu corazón empedernido sigues acumulando castigo contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio.

Porque Dios "pagará a cada uno según lo que haya hecho".*

Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad.

Pero los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad, recibirán el gran castigo de Dios.

Habrà sufrimiento y angustia para todos los que hacen el mal, los judíos primeramente, y también los gentiles;

Romanos 3:21-25

Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas.

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción,

pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,

pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.*

Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación* que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados;